

En este barco apache
En esta alquibla apátrida
10 PASAJEROS PARA 10 AUGURIOS



GERMÁN

La voluntad se resuelve en agua cansada. Repasa la misma curva que has dejado escapar en el trajín de tus encrucijadas.



CONCHI

Tu vergüenza con sabor a plomo frío encuentra su refugio en la ternura de los sanatorios.



JAVIER

Los ríos son de sangre de oveja degollada en la nieve. Los niños meten sus manos con guantes en los hormigueros del sueño.



INMA

Trocea las hojas del eucalipto y haz trozos de los trozos, como quien apaga su índice y funde el cenicero: agua sobre agua



NONA

Igual puedes oír la voz del agujero negro en la pared de cal, que el resplandor de sus microcristales transportándote hasta las tierras de los posos del café



NACHO

Los mapas sólo sirven para avivar nuestras hogueras, en cuanto a los vehículos, resultan demasiado abstractos de tan rápidos.



DAVID

Estudia la liturgia de las escaleras, siémbrales de ortigas y de hortensias, hasta sentir la picadura de la luz como gota de resina sobre el párpado.



VANESA

Tienes (la realidad) atravesada como una espiga en la garganta: geométrico alimento de un día, licor de paz para una razón inmune, arma de palo: cara y contra cara.



ELENA

Para todo silencio su ceguera..., distante como el dibujo de una cautiva. Semejante como una jarra a otra jarra.



EMILIO

Fija la atención en los puntos y evita las letras. Funda una teoría de las escalas donde cultivar átomos homólogos.

Todo recorrido es isla, todo viaje circunferencia, toda fuga atajo hacia el centro. Sólo cambia la anchura del territorio invisible que rodea al viajero. Aquello que hace de toda experiencia espejismo y de todo intento redundancia.

En el creador, el deseo de viajar se goza sin movimiento, haciendo de su escepticismo celebración.

Puede que el viaje, sea sobre todo, conversión de la mirada; que el aire, tantas veces respirado, tome un sabor distinto. Pero, al mismo tiempo, en ese simulacro consentido, se atisba una posibilidad que las ciencias del hombre no han considerado. Una salida imaginaria transitable solo para un cuerpo que también hay que imaginar. Y que esto ocurra en un valle que, descrito, tiene toda la textura de una visión, y que la luz sea dorada y perfumada y narcótica.... Y que el agua nos envuelva hasta asfixiar nuestras certezas.... Y que el pensamiento se alíe al ojo y a la mano para engendrar actitudes de sendero....

Y de aquí, en adelante deseo.